

MAGA
IV JORNADAS DE INVESTIGACIÓN TEATRAL
“EL TEATRO COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO SOCIAL”

Título: CARTOGRAFÍAS DEL FUTURO-
PROGRAMA MAGA 2013/2015-1º ETAPA

Autor: Adrián Manchento, María del Carmen Ramírez,
Colectivo Araña Galponera y GRUPO GRAPO.

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Artes y Diseño
Centro Universitario Mendoza CP. 5500
54 261 4494172
academica@fad.uncu.edu.ar

CARTOGRAFÍAS DEL FUTURO-

PROGRAMA MAGA 2013/2015-1º ETAPA

¿Cuál es la función de la producción artística en la sociedad? ¿Puede el arte entenderse como transformador de una determinada realidad? ¿Puede la investigación en artes y diseño ser una herramienta generadora de cambio social? ¿Qué usos se le pueden dar a los conocimientos que producimos? Se examina en estas muestras visuales este debate sobre la vinculación entre dos de las actividades propias de la docencia universitaria y la universidad en general: las tareas de extensión e investigación.

Este ciclo de muestras visuales es parte del plan de trabajo del programa MAGA perteneciente a la Secretaría de Políticas Universitarias que en su convocatoria 2013/2015 fue obtenida por nuestra Institución. El mismo denominado "*LA DIMENSIÓN SOCIAL DE LA PRÁCTICA ARTÍSTICA en la Educación Superior Universitaria. Arte, Educación y Nuevas Tecnologías pensando la inclusión*" se propone una serie de acciones para profundizar la reflexión que recupera el sentido comunitario en las prácticas de arte y diseño en la sociedad actual. Tiene como paradigma la incorporación de los sectores sociales a que se destinan estas prácticas del hombre. Al respecto, en la actualidad, los productos del arte nos interrogan sobre las capacidades del hombre para simbolizar y estructurar las nuevas relaciones de producción que el sistema ofrece a la vez que cuestionan el lugar del consenso, el disfrute, y las diversas formas de proponer reflexiones sobre la masificación como única alternativa de los productos de la industria cultural. Esto obliga a re-pensar el lugar que ocupan los profesionales del arte y el diseño, sus supuestos y creencias, su papel como orientadores de nuevos sentidos para el ejercicio ciudadano de las nociones de libertad e igualdad en el resguardo de la vida humana, la ecología y la naturaleza; siendo estos valores sustantivos de nuestras comunidades.

Iniciar un trabajo de reflexión sobre inclusión partiendo de las artes y el diseño obliga también a pensar los cambios en los modos de comprender y valorar la cultura y el arte de las diferentes comunidades y grupos sociales, sus fines y los modos de abordarlos; implica también reconocer los cambios en los modos operativos de aprender la realidad a partir de las estrategias disciplinares propias de las prácticas de arte y el diseño desarrolladas en la actualidad. Discutir teoría y práctica bajo el paradigma de las acciones vinculantes es trabajar la representación del vínculo como una forma de asumir el nuevo saber que se genera. Por ello poner en escena experiencias artísticas comprometidas con el medio donde se desenvuelven es nuestro primer objetivo para ser capaces de identificar metas en común a partir de la confrontación de saberes y haceres disímiles pensando en trazar mapas de trabajo para el futuro. Como expresa Adriana Puiggrós en su libro *Carta a los educadores del siglo XXI: (...) exclusión e inclusión nunca son completas* y se han producido múltiples combinaciones entre ambas posiciones, cuestión que se verifica muy especialmente en la vinculación entre los educandos y el sistema escolar. Nos interesa especialmente subrayar que la inclusión / exclusión no se refiere solamente a la injusticia económica, sino, también, a las injusticias sociales y culturales de diverso tipo:

intergeneracionales, intergenéricas, interétnicas. (Puiggrós, 2007, pag.11). En este sentido es indispensable para pensar y activar la formación de profesionales preocupados e interesados en trabajar para la comunidad confrontar el lugar de la inclusión en el paradigma de las prácticas situadas en contextos específicos. Surge así como una verdadera necesidad el dialogar, compartir y reconsiderar el rol y alcances de la práctica artística y de la investigación en artes.

Nuestra tarea hoy en este comienzo del programa pretende insertar el sentido de las prácticas artísticas producido por artistas egresados, docentes y alumnos que vienen trabajando desde tiempo largo en el campo social y que son un ejemplo para pensar cómo concretamente modificar las prácticas en los proyectos de inclusión y extensión entendidas como una forma de construcción de saberes que completan y enriquecen las prácticas académicas profesionales. *M. Forcada - Equipo de Coordinación General MAGA.*

Adrián Manchento

BRASEROS HORNILLO: objetos para “estar junto al otro...”

Vivimos en crisis permanentemente por más que tengamos altibajos.

“A partir de los sucesos de 2001, vivimos muchos argentinos una manera de exclusión con la crisis. En la calle tenías que hacer lo que fuera para sobrevivir; hacer intercambio con otra gente, ropa usada por paquetes de fideos por ejemplo. Implicaba el ser solidario con otra persona en un momento del siglo que ya terminábamos. Impensado. Retrocediendo. El brasero se transformó en el objeto que representaba esa crisis. “Trabajo independiente” era un objeto brasero gigante que implicaba estos asuntos y que generó una serie de trabajos que hoy continúo. Siguen la misma dinámica de aquella época de crisis, la idea de que hay que rebuscárselas para sobrevivir y presenta el tema del choripán y la argentinidad, la noción del asado, el fútbol, el hacer la comida, el juntarse. Es una connotación íntima, primaria y arcaica. (...) pero el brasero lo tomo también como objeto de crisis que genera inclusión. Se usa en muchos lados, ranchos y villas; cuando nieva y hace mucho frío. Con un pedazo de leño que arde..., si bien genera peligro; se transforma a su vez en ese juntarse, es un elemento que promueve el sosiego, genera inclusión. Permite el intercambio.

Incluir es llamar a la gente para participar, generar proyectos, entusiasmarse con cosas perdidas, la inclusión tiene que ir con información sobre cómo hacer las cosas, cómo hacer para incluirse. Cómo generar proyectos. Hay que fomentarla porque genera agrupamiento, tejido social y eso fue una de las cosas que partieron la argentina en la época de la dictadura. El desperdigarse, el irse, que los echaran, desaparecieran, asesinaran, que a los dirigentes los persiguieran, los encarcelaran, esa cosa rompió el hilo conductor del tejido social argentino y de muchos aspectos que hicieron del argentino un

autómata con miedo. Por eso, la inclusión hay que trabajarla y ver la manera de compartir junto al que le faltan cosas, porque hay que seguir aportando para el equilibrio social. Si hay que analizar la realidad hay que tener en cuenta que el incluir genera felicidad, sentido de hermandad, llamar a esa acción permite ser solidario. (...) Si bien hoy podemos decir que hay avances en términos globales, en estos objetos se refleja también el retraso: sufrimos el flagelo de la droga, la trata de personas, empresas que hacen sus negocios que provocan retrasos ambientales, retrasos en la ley, la justicia, en cosas que hoy podrían estar solucionadas como el hambre. Uno siempre hace cosas con sentido positivo pero hay que tener un minuto para advertir lo negativo y transformarlo en positivo. En este sentido pienso en el arte como un vector comunicativo, que se pueda aprender, participar, que refleje la realidad. El rito de compartir, la actitud de comerse un pedazo de carne en un momento cualquiera. El acto de lo que siempre está en el pensamiento, la reunión, el fuego. Estas piezas son cosas que te facilitan eso. El poder pensar y sentir como alcanzar una inclusión verdadera.” **Fragmentos, Entrevista con Adrián Manchento, mayo 2014**

María del Carmen Ramírez

Te veo - ¿me entendés?

Antes de la aceptación que nos lleva a la inclusión en cualquiera de sus aspectos, antes de esa aceptación automática, sin compromiso y dejada en manos de terceros; aspiro a que todos realicemos un simple ejercicio: *el de la observación, profunda, si se quiere despiadada del otro, justamente el no incluido, el no observado*. La inconmensurable cantidad de datos que nos dejan los lenguajes no hablados, mucho más allá de las incapacidades físicas, nos proveen de testimonios mudos que logran aturdir nuestra alma, es allí donde se empieza a percibir ese malestar que genera nuestro propio egoísmo, es por cierto, la ceguera que nos hemos impuesto como frontera para no perturbar nuestro miserable *status quo*. Cuanto más miserable seremos si no nos permitimos observar al ser de al lado sin notar *algo*, eso que lo convierte en marginal, alienado, incomprendido, enfermo y cuanto más miserable si no hacemos algo para ayudar y aceptar. *Los caminos del compromiso son múltiples, podemos buscar uno.*

María del Carmen Ramírez, mayo 2014

Colectivo Araña Galponera

Hoy todxs somos negrxs de mierda.

Esta intervención tiene puntos de contacto con la “acción gráfica” realizada por Juan Carlos Romero *“ahora todos somos negros”* que partió de una convocatoria en Internet basada en la en la declaración del artículo 14 de la Constitución de Haití de 1805: *“Todos los ciudadanos, de aquí en adelante, serán conocidos por la denominación genérica de negros”*. Nos interesa reflexionar sobre este presente de intolerancia social, linchamientos, crucifixiones, casos de gatillo fácil, seguridad-inseguridad, violencia policial, etcéteras; donde lo que está en tensión permanente es la mirada hacia lo “otro”, la violencia que genera la estigmatización o la negación del otro. En este sentido, el planteo de Grüner sobre la acción de Romero, pone el acento en la real dimensión de la palabra y su contenido político; *“Negro es una denominación política y no biológica, que desconstruye la falacia racista y aspira a un nuevo universal desde la generalización del particular (más) excluido”*. (Texto *“Ahora todos somos negros”* Grüner, Eduardo en *“Romero”*. Buenos Aires. Fundación Espigas. 2010.p.219). Importa aquí pensar cómo lo particular desborda ese universal normalizador, sobre todo en este marco donde la institución Universidad se propone y nos invita a hablar de inclusión, es en este punto donde el término o acción nos genera interrogantes. ¿Quién tiene el poder de incluir?, si la institución lo tiene, ¿no reproduce relaciones de poder entre el inclusivo y el incluido conservando así las desigualdades? Repensar la institución no es cosa fácil, pero de nuestra consideración algo muy necesario y vital, para no caer en olvidos o repeticiones, abrir el debate sobre la historia de la universidad es también responsabilidad de la misma. Por eso insistimos: la inclusión de parte de la Universidad ¿un caso aislado?, y volvemos a traer esta cita ya usada por este colectivo, para vincular las complicidades de ayer y hoy: *“...En la Universidad Nacional de Cuyo también se produjo un profundo reordenamiento del personal docente, no docente y alumnos... El 2 de septiembre de 1976 el Poder Ejecutivo Nacional designó al Profesor Dr. Pedro Santos Martínez, catedráticos de la Facultad de Filosofía y Letras y miembro de la Academia Nacional de la Historia, como el nuevo rector de la Universidad. Su gestión tendió a restablecer el normal funcionamiento de las casas de estudios, como así también recuperar el nivel académico que se había perdido a raíz de la excesiva politización”*. (Cita de: Cueto, Adolfo O.; romano, Aníbal y Sacchero, Pablo. *“Historia de Mendoza. La etapa pendular (1955-1991). Segunda parte 1973-1991”*. Fascículo 24. Diario Los Andes. Mendoza. p. 20.) Para concluir, proponemos que la Universidad no sólo debería sumar a los sectores sociales marginados, sino sumarse a los procesos sociales que éstos sectores atraviesan. Y por eso sostenemos: HOY TODXS SOMOS NEGRXS DE MIERDA .**La Araña Galponera. Mayo 2014**

GRUPO GRAPO

“los GRAPO son parte vital de una experiencia colectiva y una resistencia popular que se parió en la Argentina durante la crisis del 2001”

La serie de trabajos producidos por los docentes diseñadores: López, Colombano, Sarale, y Castro incentivan a mantenernos atentos al “papel del profesional crítico con posibilidades de generar discusión y reflexión” tal como ellos lo citan (GRAPO/2008). Dentro de este contexto y como militantes de “la memoria, la dignidad, la ética, la paz, la solidaridad, la vida”, pareciera imposible dejar de resaltar la importancia de estos trabajos del 2000 que fomentan la capacidad del diseño en nuestra sociedad para simbolizar valores. Apostar por una disciplina crítica, que apele a la responsabilidad social del profesional, que proponga y acerque las realidades teóricas y prácticas, los saberes académicos y las demandas del medio en función de una universidad inserta en los asuntos sociales, no es una actividad frecuente en la Facultad de Artes y Diseño. Actividad que a muchos estudiantes nos resulta muy difícil pasar por alto. Seremos entonces los intérpretes, quienes juzguemos las piezas gráficas que indudablemente denotan una fuerte posición e interpretación de la realidad que nos rodea. Cumpliendo así la enunciación de los propios autores que plantean el espectador como un “un pensador independiente y no como un blanco anónimo”. Quizás esta exposición pueda servir para reflexionar sobre la mirada, que no puede ser solo orientada hacia el “qué” sino también en el “cómo”. Y es aquí, en lo que algunos intentan minimizar como matices, en donde se encuentra la verdadera discusión acerca de la inclusión como instrumento de transformación social. **Lucas Romero/ Secretario General-Artistas y Diseñadores Unidos Independientes. / Colaboración para Programas Maga FAyD**